

Nuevo Mundo Mundos Nuevos

Reseñas de libros y CD roms, 2008

Claudia Araya Ibacache

M. Soledad Zárata C, *Dar a luz en Chile, siglo XIX. De la "ciencia de hembra" a la ciencia obstétrica*, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago, 2007, 547 p.

Avertissement

Le contenu de ce site relève de la législation française sur la propriété intellectuelle et est la propriété exclusive de l'éditeur.

Les œuvres figurant sur ce site peuvent être consultées et reproduites sur un support papier ou numérique sous réserve qu'elles soient strictement réservées à un usage soit personnel, soit scientifique ou pédagogique excluant toute exploitation commerciale. La reproduction devra obligatoirement mentionner l'éditeur, le nom de la revue, l'auteur et la référence du document.

Toute autre reproduction est interdite sauf accord préalable de l'éditeur, en dehors des cas prévus par la législation en vigueur en France.



Revues.org est un portail de revues en sciences humaines et sociales développé par le CLEO, Centre pour l'édition électronique ouverte (CNRS, EHESS, UP, UAPV).

Referencia electrónica

Claudia Araya Ibacache, « M. Soledad Zárata C, *Dar a luz en Chile, siglo XIX. De la "ciencia de hembra" a la ciencia obstétrica*, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago, 2007, 547 p. », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Reseñas de libros y CD roms, 2008, Puesto en línea el 30 avril 2008. URL : <http://nuevomundo.revues.org/index31623.html>

DOL : en cours d'attribution

Éditeur : EHESS

<http://nuevomundo.revues.org>

<http://www.revues.org>

Document accessible en ligne à l'adresse suivante : <http://nuevomundo.revues.org/index31623.html>

Document généré automatiquement le 01 octobre 2009.

© Tous droits réservés

Claudia Araya Ibacache

M. Soledad Zárate C, *Dar a luz en Chile, siglo XIX. De la “ciencia de hembra” a la ciencia obstétrica*, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago, 2007, 547 p.

- 1 La expresión “dar a luz” sugiere un acto natural y personal donde no parece imprescindible la intervención de terceros. Cómo este acto dejó de ser natural para convertirse en fisiológico, objeto de la ciencia obstétrica, es una de las principales preocupaciones que motivan a la historiadora chilena María Soledad Zárate a emprender una investigación de seis años sobre la asistencia del parto en Chile durante el siglo XIX. Lo novedoso de *Dar a luz en Chile...*, es que aborda dicho proceso desde una perspectiva de género, considerándolo como un hecho social privilegiado que nos permite entender parte de la historia de las mujeres, de la historia social de la medicina, y especialmente de las relaciones de género que caracterizaron las relaciones de poder entre los distintos participantes del parto: parturientas, parteras, matronas y médicos.
- 2 Novedoso porque al menos hasta la década de 1990 la historiografía chilena se centró en los procesos de “construcción de la nación”, excluyendo a las mujeres como “sujetos activos” de dichos procesos. Sólo desde los últimos 15 años es que, desde una perspectiva de género, se ha intentado reconstruir parte de la historia de las mujeres chilenas. Este libro, fruto de su tesis doctoral, no es la primera contribución de la autora en este sentido. María Soledad Zárate es una de las historiadoras chilenas que ha contribuido a dar nuevas miradas a la historia de Chile a la luz del estudio de la constitución de las relaciones de género. Novedoso además porque hasta la fecha de publicación del libro las implicancias históricas del parto en la vida de las mujeres no habían preocupado a los historiadores chilenos. Los distintos aspectos del parto, ya sea históricos, sociales, emocionales o materiales, no escapan a la autora, para quien una historia social del parto implica una mirada a la historia de la vida privada, a la historia de la salud, de la medicina y de los vínculos de poder entre hombres y mujeres.
- 3 Mediante una exhaustiva investigación, Zárate identifica y analiza tres procesos históricos, verificados a partir de la segunda mitad del siglo XIX, que intervinieron en la constitución del parto como un acto fisiológico regulado por la medicina científica. Nos referimos a la formalización de la obstetricia como una ciencia y su vinculación con la masculinidad; a la transición de la partera a la “matrona examinada”; y al desarrollo y transformación de la antigua Casa de Maternidad de Santiago en un centro asistencial y en un espacio de formación clínica. Mediante estos tres procesos se buscó por una parte, disminuir los índices de mortalidad materno-infantil y por otra, la constitución de los médicos como agentes monopólicos en la asistencia del parto. Sin embargo, lo que esta investigación nos demuestra es que históricamente el principal motor en la transformación del parto en un acto fisiológico fue el desplazamiento de la medicina popular -en este caso la “ciencia de hembra”- por un conocimiento científico, moderno y masculino, como la “medicina obstétrica”.
- 4 El proceso de transformación de la obstetricia en una ciencia formal se vinculó con el cuestionamiento de las parteras y otros oficios tradicionales, inserto en el proceso creciente de institucionalización de los servicios de salud experimentado a partir de la segunda mitad del siglo XIX chileno. La asistencia científica del parto se construyó no sólo a partir del control de las variables científicas que influían en su desarrollo, sino también en el socavamiento de la legitimidad de la medicina popular. Esta imposición de la ciencia obstétrica al conocimiento

popular tuvo en el caso de la obstetricia y la ginecología un fuerte componente de género. La construcción de la figura de la partera como una mujer ignorante y de dudosa calidad moral, no sólo fue un discurso que operó como defensa de la medicina científica, sino como un cuestionamiento a las mujeres como partícipes de un evento científico. En este sentido, la autora plantea que el proceso de profesionalización del médico-obstetra se construyó “al amparo de la asociación histórica de la práctica científica con la masculinidad”, vinculando el ser hombre con una asistencia más segura y científica del parto.

- 5 En directa relación con la vinculación entre ciencia obstétrica y masculinidad se verificó la transición de la partera a la matrona. Los médicos organizaron y legitimaron el proceso de calificación de las matronas como asistentes técnicos del parto, subordinando a la llamada “matrona examinada” a la ciencia obstétrica, liderada mayoritariamente por hombres. La subordinación de las “matronas examinadas” a los médicos no sólo se limitó a los aspectos técnicos del parto sino que a la calificación de la conducta moral que éstas debían demostrar como asistentes en el proceso de dar vida. En rigor, el tránsito del oficio de partera al de matrona no puede considerarse como un proceso de profesionalización, en cuanto, fueron los médicos y no ellas, los que controlaron sus estudios y el ejercicio de su profesión durante el siglo XIX. Así, sostiene la autora, “si para diferenciar a parteras y matronas se construyeron las figuras de dos mujeres separadas por el acceso al conocimiento, la *partera ignorante* y la *matrona examinada*, para la distinción de las competencias de matronas y médicos en la asistencia del parto se reforzó la legitimidad asistencial de dos figuras de distinto género y de desigual acceso al conocimiento, la *matrona examinada* y el *médico*.”
- 6 A la creciente “medicalización” experimentada por el parto contribuyó desde fines del siglo diecinueve, además de la formación de matronas y el desarrollo de la ciencia obstétrica, la transformación de los hospitales en recintos sanitario-asistenciales especializados en la asistencia del parto en Chile. La autora demuestra como la Casa de Maternidad de Santiago se constituyó no sólo en el referente principal para la asistencia de las parturientas más pobres, sino en un centro de clínica obstétrica, logrando así un aumento significativo en la cobertura hospitalaria del parto y en los avances del conocimiento y de la práctica de los futuros médicos obstetras.
- 7 Finalmente, reconociendo la limitación de las fuentes estudiadas, M. Soledad Zárate indaga en el perfil humano de las mujeres que recurrieron a la Casa de Maternidad de Santiago hacia fines del siglo XIX entregándonos datos sobre las condiciones de vida de las parturientas así como sobre la imagen que los médicos tenían de ellas. La imagen construida por los médicos será un factor determinante en la relación que se establecerá a lo largo del siglo siguiente entre ellos y las parturientas pobres.
- 8 En síntesis, la investigación asumida por M. Soledad Zárate además de pionera, es un aporte a la historiografía chilena y un incentivo a la discusión y el análisis de los historiadores de la medicina en Chile.

Para citar este artículo

Referencia electrónica

Claudia Araya Ibacache, « M. Soledad Zárate C, *Dar a luz en Chile, siglo XIX. De la “ciencia de hembra” a la ciencia obstétrica*, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago, 2007, 547 p. », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Reseñas de libros y CD roms, 2008, Puesto en línea el 30 abril 2008. URL : <http://nuevomundo.revues.org/index31623.html>

Claudia Araya Ibacache

Doctoranda en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile

Licencia

© Tous droits réservés

Geográfico : Chile

Licence portant sur le document : © Tous droits réservés